

DOMINGO 24 DE ENERO DE 2016

TEMA —VERDAD

TEXTO DE ORO : PROVERBIOS 23 : 23

Compra la verdad, y no la vendas;

LECTURA ALTERNADA **Proverbios 3 : 1-4**
Salmos 100 : 2, 4, 5

1 Hijo mío, no te olvides de mi ley, Y tu corazón guarde mis mandamientos;

3:2 Porque largura de días y años de vida Y paz te aumentarán.

*3:3 Nunca se aparten de ti la misericordia y la verdad;
Átalas a tu cuello, Escríbelas en la tabla de tu corazón;*

4 Y hallarás gracia y buena opinión Ante los ojos de Dios y de los hombres

2 Servid a Jehová con alegría; Venid ante su presencia con regocijo.

:4 Entrad por sus puertas con acción de gracias, Por sus atrios con alabanza; Alabadle, bendecid su nombre.

*:5 Porque Jehová es bueno; para siempre es su misericordia,
Y su verdad por todas las generaciones.*

LECCION SERMON

La Biblia

1. Juan 1 : 1, 4, 5, 14, 17

1 En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. .

1:4 En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

1:5 La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.

14 Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.

:17 Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.

2. Mateo 13 : 1-9, 18-23

1 Aquel día salió Jesús de la casa y se sentó junto al mar.

13:2 Y se le juntó mucha gente; y entrando él en la barca, se sentó, y toda la gente estaba en la playa.

13:3 Y les habló muchas cosas por parábolas, diciendo: **He aquí, el sembrador salió a sembrar.**

13:4 **Y mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino; y vinieron las aves y la comieron.**

13:5 **Parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra;**

13:6 **pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó.**

13:7 **Y parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron, y la ahogaron.**

13:8 **Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto, cuál a ciento, cuál a sesenta, y cuál a treinta por uno.**

13:9 **El que tiene oídos para oír, oiga.**

18 **Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador:**

13:19 **Cuando alguno oye la palabra del reino y no la entiende, viene el malo, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino.**

13:20 Y el que fue sembrado en pedregales, éste es el que oye la palabra, y al momento la recibe con gozo;

13:21 pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, pues al venir la aflicción o la persecución por causa de la palabra, luego tropieza.

13:22 El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa.

13:23 Mas el que fue sembrado en buena tierra, éste es el que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno.

3. III Juan : 11

:11 Amado, no imites lo malo, sino lo bueno. El que hace lo bueno es de Dios; pero el que hace lo malo, no ha visto a Dios.

4. Isaías 5 : 11, 12 (but), 20, 21

11 ¡Ay de los que se levantan de mañana para seguir la embriaguez; que se están hasta la noche, hasta que el vino los enciende!

12 y no miran la obra de Jehová, ni consideran la obra de sus manos.

20 ¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!

5:21 ¡Ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos!

5. Hechos 4 : 33-35

33 Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos.

4:34 Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido,

4:35 y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad.

6. Hechos 5 : 1-12 (to ;), 16

1 Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una heredad,

5:2 y sustrajo del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo sólo una parte, la puso a los pies de los apóstoles.

5:3 Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad?

5:4 Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios.

5:5 Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron.

5:6 Y levantándose los jóvenes, lo envolvieron, y sacándolo, lo sepultaron.

5:7 Pasado un lapso como de tres horas, sucedió que entró su mujer, no sabiendo lo que había acontecido.

5:8 Entonces Pedro le dijo: Dime, ¿vendisteis en tanto la heredad? Y ella dijo: Sí, en tanto.

5:9 Y Pedro le dijo: ¿Por qué convinisteis en tentar al Espíritu del Señor? He aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu marido, y te sacarán a ti.

5:10 Al instante ella cayó a los pies de él, y expiró; y cuando entraron los jóvenes, la hallaron muerta; y la sacaron, y la sepultaron junto a su marido.

5:11 Y vino gran temor sobre toda la iglesia, y sobre todos los que oyeron estas cosas.

5:12 Y por la mano de los apóstoles se hacían muchas señales y prodigios en el pueblo;

16 Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados

7. Salmos 25 : 4, 5

4 Muéstrame, oh Jehová, tus caminos; Enséñame tus sendas.

25:5 Encamíname en tu verdad, y enséñame, Porque tú eres el Dios de mi salvación; En ti he esperado todo el día.

8. III Juan : 4

4 No tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad

Ciencia y salud

1. 142 : 31-4

La Verdad es el remedio de Dios para toda clase de error, y la Verdad destruye sólo lo que no es verdadero. De ahí el hecho que, tanto hoy como ayer, Cristo echa fuera los males y sana a los enfermos.

2. 243 : 27-29

La Verdad, la Vida y el Amor son una ley de aniquilación para todo lo que les sea desemejante, porque no proclaman sino a Dios.

3. viii : 12-15

La pregunta: ¿Qué es la Verdad? se contesta con la demostración —sanando la enfermedad así como el pecado; y esa demostración enseña que la curación cristiana confiere el máximo de salud y produce los mejores hombres.

4. 4 : 3-11

Lo que más necesitamos es la oración del deseo ferviente

de crecer en gracia, oración que se expresa en paciencia, humildad, amor y buenas obras. Guardar los mandamientos de nuestro Maestro y seguir su ejemplo, es nuestra deuda justa para con él y lo único digno de evidenciar nuestra gratitud por todo lo que ha hecho. El culto externo no es suficiente de por sí para expresar gratitud leal y sincera, ya que él ha dicho: "Si me amáis, guardad mis mandamientos

5. 272 : 3-16

El sentido espiritual de la verdad tiene que obtenerse antes que la Verdad pueda comprenderse. Ese sentido se asimila sólo a medida que seamos honestos, abnegados, bondadosos y humildes. Hay que sembrar la semilla en la tierra de un "corazón bueno y recto"; de otro modo no llevará mucho fruto, pues la desarraigará el elemento más bajo de la naturaleza humana. Jesús dijo: "Erráis, ignorando las Escrituras". El sentido espiritual de las Escrituras revela el sentido científico y es la nueva lengua mencionada en el último capítulo del Evangelio según San Marcos.

La parábola de Jesús, del "sembrador", muestra el cuidado que tuvo nuestro Maestro de no impartir a oídos que oían pesadamente y a corazones engrosados las enseñanzas espirituales, que la pesadez y el engrosamiento no podían aceptar.

6. 453 : 6-8, 16-20

El bien y el mal, la verdad y el error, lucharán en la mente de los alumnos, hasta que la victoria quede del lado de la verdad invencible

La honradez es poder espiritual.
La falta de honradez es debilidad humana, que pierde el derecho a la ayuda divina. Descubrís el pecado, no para perjudicar al hombre corpóreo, sino para bendecirlo; y un móvil bueno tiene su recompensa

7. 26 : 14-18, 21-27

La Verdad, la Vida y el Amor divinos le daban a Jesús autoridad sobre el pecado, la enfermedad y la muerte. Su misión fue revelar la Ciencia del ser celestial, probar lo que Dios es y lo que hace por el hombre.

La enseñanza y la práctica de la Verdad por parte de Jesús implicaban tal sacrificio que nos obliga a admitir que el Principio de ambas era el Amor. Eso fue el precioso significado de la carrera impecable de nuestro Maestro y de su demostración de poder sobre la muerte. Probó con sus obras que la Ciencia Cristiana destruye la enfermedad, el pecado y la muerte.

8. 27 : 17-21

Las parábolas de Jesús explican que la Vida jamás se mezcla con el pecado y la muerte. Él puso el hacha de la Ciencia a la raíz del conocimiento material, a fin de que estuviera lista para derribar la falsa doctrina del panteísmo —que supone que Dios, o la Vida, está en la materia o procede de ella

9. 471 : 6-21

La semejanza de la Verdad, —denominada *error*—, lo opuesto de la Ciencia, y el testimonio ante los cinco sentidos corporales, no ofrecen ningún indicio de las grandes realidades del ser; así como esos llamados sentidos no reciben indicación de los movimientos de la tierra o de la ciencia astronómica, sino que aceptan las proposiciones astronómicas basados en la autoridad de las ciencias naturales.

Las verdades de la Ciencia divina debieran admitirse — aun cuando la evidencia respecto a esas verdades no estuviera apoyada por el mal, la materia o los sentidos materiales— porque la evidencia de que Dios y el hombre coexisten

está plenamente sostenida por el sentido espiritual.
El hombre es, y eternamente ha sido, el reflejo de Dios.
Dios es infinito, por lo tanto siempre presente, y no hay otro poder ni otra presencia. Por consiguiente, la espiritualidad del universo es la única realidad de la creación.
"Sea Dios veraz, y todo hombre [material] mentiroso".

10. 412 : 16-18

Para evitar la enfermedad o para curarla, el poder de la Verdad, el del Espíritu divino, tiene que romper el sueño de los sentidos materiales

11. 22 : 11-22

"Ocupaos en vuestra salvación", es la exigencia de la Vida y el Amor, porque para este fin Dios obra con vosotros.
"¡Negociad entre tanto que vengo!"
Aguardad vuestra recompensa, y "no os canséis de hacer bien". Si vuestros esfuerzos son acosados por dificultades terribles y no recibís recompensa inmediata, no volváis al error, ni corráis con pereza en la carrera.

Cuando el humo de la batalla se disipe, percibiréis el bien que habéis hecho, y recibiréis conforme a vuestro merecimiento. El Amor no se apresura a librarnos de la tentación, porque el Amor quiere que seamos probados y purificados.

12. 420 : 10-13, 17-27

Advertid a los enfermos que no son víctimas indefensas, pues si sólo aceptaran la Verdad, podrían resistir la enfermedad y rechazarla tan positivamente como la tentación de pecar El hecho de que la Verdad vence tanto a la enfermedad como al pecado reconforta la esperanza deprimida. Imparte un estímulo saludable al cuerpo y regula el organismo. Aumenta o disminuye la acción, según lo requiera el caso, mejor que cualquier medicina, alterante o tónico.

La Mente es el estímulo natural del cuerpo; pero la

creencia errónea, hasta en el mejor de los casos, no es promotora de la salud o la felicidad. Decid a los enfermos que pueden hacer frente a la enfermedad sin temor, si tan sólo se dan cuenta de que el Amor divino les da todo el poder sobre cualquier acción y condición físicas

13. 419 : 1-7

Una cuestión moral puede que impida el restablecimiento de los enfermos. El error en acecho, la concupiscencia, la envidia, la venganza, la maldad o el odio, perpetuarán y hasta crearán la creencia en la enfermedad. Errores de toda clase tienden en esa dirección. El curso que verdaderamente debiera seguirse es destruir al enemigo y dejar el campo a Dios, Vida, Verdad y Amor, recordando que sólo Dios y Sus ideas son reales y armoniosos.

14. 418 : 5-11

Aferraos a la verdad del ser en contraste con el error de que la vida, la sustancia o la inteligencia puedan estar en la materia. Abogad con sincera convicción de la verdad y con clara percepción del efecto invariable, infalible y seguro de la Ciencia divina. Entonces, si vuestra fidelidad es sólo semi igual a la verdad de vuestro alegato, sanaréis al enfermo

15. 380 : 4 *only*

La Verdad es siempre victoriosa.